

“Qué complicado es lidiar con un nazi muerto”¹

Laura Monacci (CeRPI- IRI- UNLP)

El 11 de octubre de 2013 falleció a los 100 años de edad Erich Priebke. *Hauptsturmführer* de las SS, tristemente conocido no sólo por haber sido miembro activo del NSDAP sino también por ser partícipe y autor ejecutivo, como asistente de Herbert Kappler, en el episodio recordado como la “Masacre de las Fosas Ardeatinas”, en el que los nazis que ocupaban Roma ejecutaron a 335 personas, elegidas al azar, como represalia de un atentado partisano.

Este acontecimiento de la historia italiana traza una línea común con la historia argentina a partir de varios puntos: en primer lugar, fue llevado a cabo el 24 de marzo de 1944. Esa fecha será clave para nuestra historia -por diferentes motivos, pero igualmente condenables- cuando 32 años después los militares tomen el poder en nuestro país mediante un nuevo golpe de estado, dando lugar a la más sangrienta dictadura de Sudamérica. A su vez tanto la masacre de las Fosas Ardeatinas como la dictadura militar argentina de 1976, darán lugar en la historia de cada país a recorridos oscilantes de la memoria histórica entre el discurso construido desde el gobierno democrático pos-dictatorial y la memoria social colectiva, no siempre convergentes.

En segundo lugar, vincula a uno de los principales ejecutores de la masacre, y de la historia de la ocupación nazi en Italia, con la historia argentina de posguerra y la política de puertas abiertas a los refugiados europeos². Así, Erich Priebke logró refugiarse durante más de 40 años en Bariloche, gozando de plena libertad y desarrollando una activa vida social a partir de la dirección del Instituto Cultural Germano Argentino y su colegio primario y secundario, el Instituto Primo Capraro, con lo cual, cuando su identidad fue revelada en 1994 por Sam Donaldson, un periodista de investigación del canal de noticias estadounidense ACB, gran parte de la ciudad de Bariloche se mostró escéptica ante la posibilidad de que tan notable vecino fuera un criminal de guerra.

¹ Frase tomada de “El País, 21 de octubre 2013:

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/10/21/actualidad/1382384427_252071.html

² Recordemos que así como Argentina dio asilo a militares y jefes nazis después de la guerra, asimismo lo había hecho previamente con muchas víctimas de su persecución, siendo uno de los pocos países en permitir el ingreso de vastos contingentes de refugiados -mientras muchos países les daban la espalda- incluso en momentos en que ya habían salido a la luz las atrocidades del nazismo contra sus enemigos raciales. Desde ya que no vemos con los mismos ojos la política humanitaria de dar asilo a refugiados, víctimas de persecuciones civiles, y aquella que permitió el ingreso de criminales de guerra. Sólo destacamos esta política de “controles laxos” de la inmigración, como una particularidad de la época, que generó -en cada caso- la abierta oposición de ambos bandos.

En 1995 fue concedida su extradición por el gobierno argentino y fue trasladado a Italia, en donde en 1998 fue finalmente condenado a prisión perpetua, que cumplió bajo arresto domiciliario debido a su avanzada edad (pena que no le impedía eventuales salidas), hasta el 11 de octubre pasado, fecha de su fallecimiento.

En ese momento se desató un tironeo diplomático entre Italia, en donde el oficial nazi murió; Alemania, su país de origen y donde fue formado políticamente; y Argentina, país que le dio albergue durante casi 50 años y en donde el criminal de guerra había manifestado sus deseos de ser enterrado, junto a los restos de su esposa, en Bariloche.

A su vez, el Vaticano, en una medida sin precedentes, prohibió la realización de su funeral en cualquier iglesia católica de Roma, pero un ala católica, que sigue una línea distinta a la del Vaticano –la Hermandad Sacerdotal San Pío X- aceptó cumplir con el ritual.³ La ceremonia sin embargo debió ser interrumpida por enfrentamientos entre manifestantes antifascistas y simpatizantes neonazis y familiares de Priebke.

En cuanto al entierro, su ciudad natal de Henningsdorf se negó a llevarlo a cabo argumentando que allí sólo se entierran a residentes de la ciudad y sus familiares.

El gobierno nacional se negó asimismo a permitir el entierro en suelo argentino mediante un texto dado a conocer por Cancillería vía Twitter en el que el Canciller Timerman “ha dado orden de no aceptar ningún trámite que permita el ingreso del cuerpo del criminal nazi Erich Priebke a nuestro país”, argumentando que: “Los argentinos no aceptan este tipo de afrentas a la dignidad humana.”⁴

Por su parte el gobierno italiano también se había pronunciado en contra de aceptar los restos mortales del criminal nazi en su territorio.

Finalmente, tras una semana de tensiones diplomáticas e incidentes -en que el cuerpo de Priebke fue encerrado en el hangar del aeropuerto militar de *Pratica di Mare*- se llegó a un acuerdo de sepultarlo en un lugar “secreto” entre Italia y Alemania, así fue confirmado por su abogado Paolo Giachini, quien dejó controversialmente en entredicho que en un futuro cercano dicho lugar se dará a conocer para “quien así lo querrá, podrá rendir homenaje a una figura que se convirtió en símbolo de dignidad, libertad y tolerancia humana.”⁵ Ante la provocación, Riccardo Pacifici, presidente de la

³ La Nación, miércoles 16 de octubre 2013: <http://www.lanacion.com.ar/1629663-erich-priebke-el-nazi-que-nadie-quiere-enterrar>

⁴ CancilleríaArgentina@MRECIC_ARG 11 de octubre de 2013: http://www.twitlonger.com/show/n_1rplcsi

⁵ ANSA, 11 de octubre 2013: http://www.ansa.it/web/notizie/collection/rubriche_cronaca/10/11/Erich-Priebke-morto-_9445529.html

Comunidad Judía de Roma respondió que “lo mejor es que haya silencio sobre el asunto” y que “cualquier violación de los acuerdos tendrá sus consecuencias.”⁶

Tras la larga vida en libertad de este reconocido genocida, es inevitable reflexionar acerca de la permisón del ingreso de criminales de guerra en Argentina y la impunidad con que llevaron sus vidas adelante, sin ningún tipo de cuestionamientos ni juicio, durante décadas.

Así como en la actualidad va lentamente recayendo la justicia sobre quienes cometieron crímenes durante la última dictadura militar⁷, así -ya que no se hizo en otra época- la prohibición de enterrar los restos de Priebke en Argentina cierra una historia que tendría que haber comenzado con la prohibición de su ingreso en una primera instancia.

⁶ La Nación 21 de octubre 2013: <http://www.lanacion.com.ar/1630910-acuerdan-sepultar-los-restos-de-priebke-en-un-lugar-secreto>

⁷ Más allá del silencio, por parte del gobierno, en casos de violación a los derechos humanos, como por ejemplo el secuestro y segunda desaparición de Julio López, la represión a la comunidad wichi, etc.